

# SOL Y SOMBRA



VALLADOLID.—TERCERA CORRIDA DE FERIA.—Fuentes en el toro sexto.  
(Inst. de Carrión.)



## JUICIO CRÍTICO

de la 15.ª corrida de abono efectuada en Madrid el día 29 de Septiembre de 1904, á las tres y media de la tarde.

Marius Batalla, el distinguido escritor marsellés, el que en unión de Leopold Blanc fundó *L'Arène* y lucha denodadamente por nuestro espectáculo en el *Midi*, se halla entre nosotros.

Vino á ver Madrid, á presenciar una corrida de toros en la capital de España, á consolidar personalmente una amistad que por escrito contrajo con algunos madrileños.

Le recibí en la estación, le acompañé á la fonda y me avergoncé al no poder enseñarle el Madrid que él soñaba y yo tantas veces le había descrito.

No, este no es el Madrid de hace algún tiempo. La reacción imperante lo ha convertido en una cloaca; el dominical descanso le echó las últimas verteduras de cieno.

El Madrid de hoy no es, como se ha dicho, el Madrid de Carlos II. ¡Eso quisiéramos! Es infinitamente peor.

Entonces la Inquisición existía oficial y públicamente, y con todo lujo de detalles verificaba autos de



«SAISOSO» EN EL TORO PRIMERO

fe como el del 30 de Junio de 1680, que entre procesiones, sermón, lectura de procesos y quema de herejes, duró veinticuatro horas.

Ahora tenemos otra inquisición más abominable, porque se oculta, porque no se exterioriza, porque solapada, cobarde, infame, labora en las tinieblas, hiere á traición, no se limita á perseguir *diminutos* y judaizantes, sino que ataca á la Nación entera, y ésta sufre los horrores de un clericalismo y una fraileocracia inexplicables ya en el siglo xx.

¡Sí, estamos mucho peor que en tiempos del *Hechizado*.

Entonces había medio de librar las garras inquisitoriales. Díganlo si no aquellos nobles y caballeros, empezando por el duque de Abrantes y acabando en el hijo del marqués de Pobar, que huyendo de la quema, se hicieron familiares del Santo Oficio en 1680. Ahora no hay medio de evitar el poderoso influjo de una reacción, que comienza en el hogar y acaba en las más altas esferas, que todo lo invade y lo corrompe todo, y que ha convertido este pueblo hidalgo, generoso y valiente, en un convento sin fin.

¡Qué vergüenza! ¡Tener que enseñar eso al que viene buscando una población europeizada como la que dejó al salir, y las que verá al atravesar la frontera!

No hubo toros el lunes: la Diputación provincial, que en punto á organizar corridas está á la altura de un sumidero y todo lo hace al revés, escamoteó la fiesta y nos la quiere colocar el día 6. Si así ocurre, entonces hablaremos, que no están bien las cosas fuera de sazón, y hoy de la 15.<sup>a</sup> corrida de abono se trata.



«LAGARTIJO CHICO» EN EL SIGUNDO TORO

Tenia ésta pocos alicientes: seis toros de una ganadería que no gusta—la de Gamero Cívico—y dos matadores, de los cuales uno no ha llegado á meterse todavía en el corazón del público era poca fiesta para ebrada en día de trabajo, con tiempo frío, atmósfera húmeda y hallándose fuera de Madrid muchos aficionados, que no regresan del veraneo hasta muy entrado el mes de Octubre.

Por todas esas causas, el circo presentaba tan desolador aspecto, que un entierro en Diciembre á las cuatro de la tarde con tiempo lluvioso, es más alegre y más animado que lo que fué la tal corrida 15.<sup>a</sup> de abono con *Algabeño*, *Lagartijo chico* y los seis citados toros de Gamero.

Decididamente Marius Batalla tiene poca suerte. Venir desde Marsella á Madrid, ver una corrida en la primera plaza del país de los toros, y encontrarse con aquel cementerio, es para desesperar á cualquier nacido.

¡Vaya un aspecto el de la calle de Alcalá! En vez de aquel bullicio ensordecedor y aquella alegría *sui generis*, tantas veces descritos, los tranvías pasaban casi vacíos, y las contadas personas que los ocupábamos, íbamos mudas y tristonas como si á la fuerza nos llevarsen.

¡Qué hermosura!

Vaya, á ver si salimos pronto de esta insostenible situación, porque de otro modo, habrá que deshacer las vecadas y colgar á los españoles los cencerros que hoy usan los mansos. A fe que nada estaría más en su punto.

Y vamos con los toros de esta 15.<sup>a</sup> corrida. Nos sirvieron de todo, en cuanto á *físico*: hubo reses hechas, de buena estatura (permítaseme que use esta palabra tratándose de cuadrúpedos, ya que tantas veces la empleé injustamente refiriéndome á ciertos hombres), reses con cara de toro y tipo serio, hubo bichos terciaditos y no faltaron ratillas. En cuanto á pelo, tampoco pudimos quejarnos por falta de variedad: cárdeno, castaño, berrendo en negro y colorado. Pedir más, fuera avaricia.

En lo que sí hubo igualdad fué en lo de la bravura. Todos andaban tan escasos de ella, como de meollo, cacumen y sentido común, los radicales que pertenecen á ese sabio Instituto de Reformas.

Pero diré, en honor de los toros, que ninguno rehusó la pelea, que no existió, ni por asomo, conatos de fuego, que el quinto y sexto tuvieron poder y aguantaron á siete sangrías por barba y que todos, sin excepción, llevaron una lidia capaz de convertir en bueyes de carreta á toda una piara de jaquetones.

Con tan malos toreros (infantes y jinetes), no hay ganado que «dé lo suyo».

Los seis Gameros tomaron 35 varas, por 13 caídas y siete *soleres*.

Adelante.

**Algabeño** (de heliotropo y oro), en el primero, dejó que todo el mundo bullera á sus anchas é hiciese su santísima voluntad; y casi casi hubo que agradecersele, porque cuando él metía la pañosa «realizábalo» con tal incertidumbre y tan poca fijeza, que más que el primer espada parecía un aprendiz.

Pero, del mal el menos, no hubo protestas, y el tercio pasó tranquilo, aunque con inaguantable sosería. Un puyazo de *Zurito* medio derrenegó al cornudo, y en esas condiciones llegó el bicho á la muerte.

José empezó tanteando con la derecha. ¡Buen promedio de semana y lo ahorcaron en jueves! Como el chico, en eso de muletear, sigue en palotes, no tuvo intención de lucirse: él solo tiraba á cuadrar al bruto como pudiese; en cuanto lo consiguió, metióse con un pinchazo cuarteando horriblemente y yéndose del mundo al estirar el brazo.

Como le pitara el concurso se arrancó otra vez, pero á no pinchar, soltando un *golis* con pasito atrás, cuarteo y otras cositas feas. (*Pita suave.*)

Al tercero intentó obsequiarle con unos lancetitos; mas el toro debió comprender que Pepe no lo gasta y le evitó el trabajo de bailar inútilmente. ¡Qué corrida tan emocionante!

Nada en quites, pues no se hubieron menester, dada la pobretería del bicho, y... á matar tocan.

Entre el toro que no quería flámula (¡qué feral!) y *Algabeño* que no supo usarla, hicimos un principio de brega muy sacristanesco. Pero se creció José, consintió al bicho, le metió la muleta en la cara, librose de una avería con un gran pase de pecho, y en tablas del 1 se arrancó muy cerca, muy derecho, con remuchi-



«ALGABEÑO» EN EL TORO TERCERO

simos riñones, atizando una estocada hasta la bola, cruzando el hombre al estilo de *Frascueto*, y tumbando al toro por la posta.

Muy bien, D. Pepe. Eso es matar toros.

Vengan esos cinco y dele V. á los niños modernistas la receta de estoquear á ver si aciertan con ella.

El de La Algaba tuvo una ovación, no grande, porque el concurso era chico; pero no hubo quien dejase de aplaudir.

Mas, está visto; estos matadores de ahora ni atienden á razones, ni tienen *sindéresis*, ni por el forro conocen el oficio.

¿Pues no se empeña José en pasar de capa á troche y moche?

En el quinto tendió el percal, balló unos compases de gavota y tuvo que confesarnos tácitamente lo que ya estamos hartos de decirle: que no sabe torear.

Aunque hubo grandes porrazos y los de aupa apisonaron la arena con sus músculos algunas veces (lo que dió ocasión á quites de lucimiento), no vimos ninguno que valiera dos reales fuertes. Todos ellos se podrían comprar por un pitillo. Vengan medias verónicas á *brazo tendido* y á reventar al de Gamero.

El toro, que se defendió en palos una *mijita* nada más, causó tal cerote en los chicos, que aún estamos riéndonos al recordar la cara de Moyano y Zurdo cuando éstos ponían los avivadores. Pocas veces se habrá visto nada peor.

¡¡Bien, mocitos!! Que la bronca no os aflija.

Con tal preparación ya se figurarán ustedes cómo llegó el bruto á manos de José, y mejor habrán de explicarse la brega que sobrevino.



«CERRAJILAS» EN EL CUARTO TOPO

Un pase con la derecha, unos telonazos con *jorniguillo*, en los que el cornudo toreaba al matador, unas sacudidas de refajo, una zaragata con embroque y piruetas, todo eso constituyó la faena de trapó. Después, con encogimiento, paso atrás y cuarteo, *Algabeño* soltó media estocada muy laja, un intento de descabello y un descabello final. (*Palmas con cuenta gotas.*)

Al 6to.

**Lagartijo chico** (de plomo y oro), se abre de capa en el segundo, baila un poquito en la primer verónica, para en la segunda, le quita el torete el percal y le deja escotero, como decían en tiempo del licenciado Falces. Aún intentó el niño veroniquear más tarde, y lo hizo con su habitual desaborición.

El torito era chiquitín, apañadito de cabeza y sin poder; mas con esas lidias que hoy se usan, el animalito azaró á la gente y cortó en palos, buscando algo que los *diestros* no habían perdido.

El chico de Juan comenzó ayudado por los edecanes, lo que reprobó el concurso. Después se quedó solo y teloneó de zaragata, mirando únicamente á deshacerse del caracol.

Pinchó una vez malamente y le abuchearon.

Se tiró más tarde con paso atrás y á larga distancia y colocó media en su sitio, que le aplaudieron unos y le pitaron otros.

Sobre gustos no hay legislación posible.

En el cuarto, ¡vuelta el chiquillo á pasar de capa! Pero, angelito, ¿cuántas veces hemos de decirte que es una tontería el pañosear sin ton ni son? ¿Y hasta cuándo vamos á estar repitiendo que no siendo un Cayetano Sanz ó un Rafael *el Grande*, no se debe abrir de capa sin necesidad suma?

Hízose el nene aplaudir en eso de los quites, que ni quitan... ni ponen y revientan al toro, y aun se permitió el lujo de señalar una larga.

¿Por qué venís á la memoria mía..., etc.

Al matar, Rafaelillo, para hacer boca, da un pase con la zurda, y sigue solo la faena con cierta pupila, aunque usando las dos manos, siendo así que con una le bastó casi siempre.

El muleteo fué largo y laborioso; al chico le faltó coraje para estrecharse de verdad, y todo se volvieron mantazos y sacudidas, hasta que el animal quiso, *motu proprio*, dejar que le pinchasen.

Rafael disparó media un tanto atravesada por cuartearse al arrancar, y acabó la escena con un medio descabello que completó el de la puntilla. (*Silencio en las tribunas.*)

¿Hubo verónicas en el sexto? No, á Dios gracias; pero bien lo sintió Rafael, pues sus intenciones vistas quedaron, y él y yo sabemos por qué se le encogió el ombligo.

Tras de una mala faena de los banderilleros salió el *petit Lagartijo*; y solo casi siempre, pero con baile y despatarradura, á pico de muleta, y demostrando gran *sorullo* hizo la primera parte de la brega.

Vió que el toro humillaba y alargaba un poquitín, y aquella encojedura de ombligo que le dió en los comienzos se acentuó ahora: el nene reclamó el auxilio del peonaje.



«LAGARTIJO CHICO» EN EL TORO CUARTO

Pero ¡á qué cansar! El miedo no razona, y como Rafaelillo lo tenía, huelga toda reflexión.

Tirándose rematadamente, y perdiendo la flámula no sé en cuántas *reprises*, el chico recetó un pinchazo malo, otro peor, media atravesada, un intento (saliendo en él de estampía y con embroque), otro intento y un bajonazo.

¡Horror!

Ya V. ve—dije á Marius Batalla—que no es sólo en Francia donde estos angelitos toreañ mal.

—*C'est vrai*—contestó mi amigo.

Más hacen los criadores y los coletas por matar el espectáculo, que todos esos neos Mauras y sociólogos bufos tan dafinos para la Nación.

No quiero hablar de picadores ni banderilleros, pues exceptuando una vara de *Zurito* y un par de *Cerrajillas*, todo lo que se hizo con puyas y rehiletos fué guillotínable.

¡Duro!, ¡duro!, vamos á acabar nosotros con las corridas para que no se nos adelanten los neos.

(INVT. DE GARRIÓN.)

PASCUAL MILLÁN.



# SAN SEBASTIÁN

## Corrida efectuada el día 21 de Agosto.

No podía pedirse mejor cartel que el presentado por la empresa para este día: seis hermosos toros de Cámara y *Lagartijo chico*, *Machaquito* y *Gallito*, dispuestos á pasaportarlos. Debido á una atención del presidente de la sociedad D. Joaquín Carrión, fui de los pocos que tuvimos el gusto de ver el descajonamiento de los toros de D. Manuel, y jamás he visto corrida mejor presentada y que hiciera concebir mayores esperanzas á los aficionados. En pocas horas corrió la voz por la población, de que el ganado era superior y la empresa, con muy buen acuerdo, permitió la entrada al público durante la semana, lo cual hizo que la corrida despertara gran interés, por lo cual, á pesar del renombre que tienen las de Bilbao, la mayoría de los aficionados se resistieron á dejarnos, deseosos de ver la pelea que dichos seis toros habían de ejecutar y las no menos lucidas faenas que se esperaban de los matadores. Como ya he dicho, la animación fué grande, y á no amanecer el día encapotado y á no descargar momentos antes de empezar la fiesta una tormenta regularcita, la entrada hubiera sido de las solemnes; pero á pesar de todo, fueron pocas las localidades que quedaron en taquilla.

A las cuatro, hora anunciada para dar principio la fiesta, apareció el Sr. Jiménez, presidente de la corrida, y un poco antes se presentó en su palco D. Alfonso.

*El ganado* —Rompió plaza *Guitarrero*, cárdeno, de muchas libras y bien puesto de pitones. Con voluntad, aunque con poco poder, tomó siete varas, dos de éstas de refilón, dió dos caídas y no dejó trabajo para las mulillas. El toro fué muy mal picado, por lo que no se extrañarán ustedes de que llegara con escasas facultades al segundo y tercer tercio, aunque hecho un borrego. Para no tener que repetirlo, creo necesario advertir, que los toros fueron picados infamemente en las paletillas, barrenando y apretando cuando los piqueros pescaban los blandos.

El segundo, negro zaíno, del mismo peso que el anterior y algo cornicorto y corniblanco. El toro no fué bravo ni mucho menos, pero cumplió con cinco puyazos, tres caídas y un «pelaje» para el arrastre. Al segundo tercio llegó completamente derrengado y todavía más al tercero, no ofreciendo más dificultad que el procurar sostenerlo de pie, pues el animalito se caía á cada paso.

El tercero, *Inglesito*, berrendo en negro, tan grande ó mayor que sus hermanos y muy brocho de armadura. Su pelea no respondió á lo que hacia esperar de su presencia, pues acosándolo constantemente y tapándole las salidas, aguantó seis «puñaladas», propinando tres «mamporros» y perniquebrando tres pencos. El toro llegó á los últimos tercios en las mismas condiciones que los anteriores, ó sea noble, pero tan endeble, que constantemente se caía de rodillas. Desde hace algunos años vengo observando una flojedad grande en los remos delanteros de los toros de Cámara y es lástima, porque se aploman enseguida y no vemos un toro de los buenos. Al parecer, tenia las pezuñas abiertas, indicando que muy recientemente había pasado la glosopeda.

Cuarto, *Lagartijo*, berrendo en negro, botinero, de igual presentación que sus parientes difuntos y un poco gacho de herramientas. Empezó el primer tercio tomando una vara, en la que demostró bravura, poder y codicia, levantando al caballo y al picador *Mangas* como un papel, y dándole un puntazo á Manuel Antúnez en uno de los derrotes. El facultativo de guardia le apreció una herida punzante en la región superior é interior de la pierna izquierda, que interesa la piel y tejido celular, calificada de leve. Volviendo á la pelea del toro, resultó voluntarioso y el poder se le terminó, porque éntre jinetes y peones medio le mataron. Al último tercio llegó noble y acdiendo con codicia á la muleta.

Quinto, berrendo en negro, de muchos kilos, bien puesto de alfileres y atendiendo por *Gallanico*. Con voluntad, pero sin poder, tomó seis varas, tiró una vez y mató dos jacos. Como todos, llegó al último trance con pocas facultades.

Sexto, *Portugués*, negro lombardo de traje, bien criado y armado. En el primer tercio cumplió con creces, pues aguantó seis puyazos, arrió cinco caídas y mató cuatro «cesantes». Al segundo tercio llegó desarmando algo y en el último lo mismo, siendo el único que tuvo defectos en el trance final.

En resumen, el ganado superior de presentación, pero algo blando, si bien con la lidia que se les dió no puede haber ganado que luzca. Si el Sr. Presidente supiera algo de lo que debía al ocupar ese puesto, hubieran sido multados la mayoría de los toreros.

Picando, no vimos nada que merezca apuntarse, pues aunque Molina agarró en el quinto lo alto del morrillo, yo no le aplaudí, porque le ví barrenar bastante.

De los de á pie, citaré á todos por lo malos; pero el más pésimo fué *Chatin*, recortando infamemente al quinto. ¡Si yo soy presidente . . . ! Bregando, á ratos, sobresalió *Cerrajillas* y *Pataterillo*, y pareando este último, por más de que abusa demasiado de los desplantes.

**Los espadas.**—*Lagartijo chico*, que siempre ha sido para mí uno de los mejores toreros que pisan los ruedos, demostró, tanto toreando como en la muerte de su segundo toro, que mis juicios no eran equivocados, pues estuvo el «nene» superior de verdad. Muchas fueron las cosas buenas que hizo, brillando menos que sus compañeros, pero sabiendo lo que se hacia y dando á los toros la lidia que pedían. A su primero le tomó de capa y le dió unos lances muy paraditos, recogiendo bien y estirando los brazos con elegancia. (*Palmás*.) También toreó al cuarto, y en las cuatro verónicas que le dió, no se puede pedir más arte ni mayor lucimiento. (*Gran ovación*.) ¡Bravo, niño! En quites estuvo superior de verdad, colocándose muy bien y entrando con oportunidad y vista, sobre todo en el cuarto toro, que hizo uno sacando el toro con el cuerpo.

En su primer toro, después de brindar, empezó con pases dados con inteligencia y arrió media estocada un poco baja. Siguió pasando con menos tranquilidad, y necesitó una tendida y atravesada, sin reunirse, y otra buena, entrando mejor. Terminó con un descabello y no hubo nada que aplaudir.

En su segundo ya fué otra cosa, pues hizo una faena superiorísima de muleta, empezando con un cambio á muleta plegada, muy ceñido y continuando con pases colosales, bien terminados todos ellos y derrochando arte y valor. Cuadrado el toro, se tira de cerca y por derecho y propina media estocada en las mismas pëndolas, marca de su tío, sentándose á continuación en el estribo á dos dedos de los pitones y con una tranquilidad inexplicable. En vista de que no caía el toro, le propina un buen descabello á la primera, y la ovación que oyo el chico fué de las que no se olvidan; se le concedió la oreja. Aprieta, nene, que cuando quieras no te sirven ni para papatillas los colosos de hoy día.

En la dirección de la plaza no me gustó nada, pues constantemente permitió recortar y colocarse los «niños zangolotinos» á la derecha de los picadores. ¡Hay que hacerse respetar!

*Machaquito*.—A este diestro cordobés no le acompaña la fortuna en nuestra plaza, y cuidado que el muchacho hace por agradar, tomando de capa á sus toros y cogiendo las banderillas sin instarle el público.

A su primero le dió cinco verónicas regularcillas, empapando poco y sin parar lo debido. En el quinto tampoco se lució toreando, y en los recortes capote al brazo del sexto, no nos convenció.

En quites estuvo activo y trabajador, adornándose mucho y ensayando algunas largas, en las que no hubo que aplaudir más que la voluntad. Matando á su primero, que no podía ni con el rabo, estuvo Rafaelillo muy medianito, pasándolo bien al principio, pero regular después. Con el estoque necesitó un pinchazo bajo y una estocada en lo alto, aunque una «miaja» delantera, descabellando al segundo intento.

En el quinto tomó los palos, y después de muchos trabajos por querer cambiar, dando mucha salida, puso un par muy bajo, repitiendo con un palo solamente y puesto en una pezuña. Después de esto, cogió los trastos de matar y se desquitó algo, pues hizo una faena bastante buena, rematando bien algunos pases de pecho y ayudados; una vez cuadrado el bicho, se tiró con valor y coraje, acostándose en el morrillo y proponiendo una estocada muy tendida y al parecer ida, por lo que necesitó descabellar, atinando á la tercera. (*Palms*.)

*Gallito*.—Ni me convenció ni me convencerá como no se enmiende; torero alegre y juguetón gusta, á la «afición» modernista, que confunde la fiesta taurina con una función de circo. El diestro sevillano abusó de los desplantes novillerescos, tales como «escupir en la «faz» á los bichos y mil tonterías más, que deben pitarse, para que no se repitan.

Al tercero lo tomó de capa muy mal, embarullándose muchísimo, no parando ni estirando los brazos como mandan los «cánones», y en fin, que «ni tan siquiera escupió», porque el toro le ganó terreno y salió por «pieses». Con el que corrió plaza dió el quiebro en rodillas, muy regularcillo, por marcar el doble de la salida. En este toro cogió los rehiletes, y después de aburrirnos viéndole hacer un sinnúmero de desplantes, puso medio par al cuarteo en alto. Con la muleta estuvo en sus dos toros adornado y valiente, y con el estoque dió al tercero (primero suyo), un pinchazo en los bajos, media estocada descolgada, un pinchazo lo mismo y una baja y atravesada. En el sexto arreó media pescuecera y perpendicular y otra atravesada, empeñándose en descabellar á un toro que se tapaba, teniendo que intentarlo unas quince veces, entre la grita general del público, que pedía los mansos. Recibió dos avisos, y si el toro no se acuesta aburrido, se lo llevan vivo. En resumen, que *Gallito* sigue sin convencerme: alegra las fiestas toreando, pero las aburre pinchando, que lo hace siempre en el pescuezo, tirándose desde lejos, alargando el brazo, cuarteando horriblemente y «nájándose», que es un primor. Muy mal, muchacho, «escupir» menos y hacer más, que de lo contrario, poco vas á ganar.

La corrida resultó buena, aunque con los «lunares» citados; pero al lado de las otras fué superior.

SANTO-MANO.

---

## MARCHENA

---

### Corrida celebrada el día 1.º de Septiembre.

Asistir á las corridas de Marchena es cosa casi natural en los aficionados sevillanos. ¡Y cuidado que la picata que se improvisa en el que fué patio de armas de los Duques de Osuna, tiene las menos comodidades posibles! Para subir al andamiaje que sirve de asiento á los espectadores, se necesita ser un gimnasta de primera fuerza; pero como antes he dicho, estas corridas poseen una nota típica, un no sé qué sugestivo, que atrae á los aficionados.

El cartel formábanlo dos medias corridas con ganado de Halcón la primera tarde y de Moreno Santamaría la segunda, para Montes y *Morenito de Algeciras*.

En esta corrida rompió plaza un toro cárdeno, al que paró Montes con cuatro verónicas, escuchando aplausos. Blando al hierro, el bicho se dejó tentar la piel cuatro veces de *Mazzantini*, *Arriero* y el reserva.

Los matadores hicieron por barba un buen quite. Pareado pronto y bien por *Maera chico* y *Blanquito*, encontró Montes al de Halcón con tendencias á la huida. Antonio empleó una faena hábil y de valiente, logrando sujetar al morucho con varios pases ceñidos, de los que sobresalieron uno natural y otro de pecho, magníficos; entró, con los terrenos cambiados, agarrando una estocada corta, que fué suficiente y le valió una ovación.

El segundo fué de pelo negro. Después del primer puyazo, declaróse en franca huida y, á fuerza de acorarlo, tomó las varas de reglamento. En banderillas cumplieron *Recorte* y Rodas. *Morenito de Algeciras* recogió con habilidad al buey, y después de una faena tranquila y reposada, agarró media estocada superior.

También negro fué el tercero. Salió abanto y Montes le dió tres verónicas, una navarra y un recorte, por lo que escuchó aplausos. El primer tercio lo constituyó cinco varas, sin ningún percance en las cuadras. El picador *Mazzantini* se lastimó el brazo izquierdo. Los matadores se lucen en quites, que animan el tercio.

Bien banderilleado por *Sordo* y *Limeño*, pasó el toro á manos de Montes quien, tras breve faena, se metió á volapié, dando una estocada algo tendida. Intentó el descabello, pero el toro estaba muerto y dobló.

Si mansurrones y de escaso poder fueron los tres primeros bichos, el cuarto superó á todos. Rodas y *Alfonso* cumplen el segundo tercio, y Diego encuentra al buey en malas condiciones para lucirse. A pesar de ello, el de Algeciras muleteó desde cerca y valiente, resultando laboriosa la faena, pues el bicho no se fijaba. Pinchó *Morenito* dos veces, y terminó con una estocada superior, que el público aplaudió.

Y basta por hoy.

EL CORRESPONSAL





VALLADOLID—AFICIONADOS MADRILEÑOS Á OBILLAS DEL PISUERGA

## TOROS EN VALLADOLID

### TERCERA CORRIDA—DÍA 19 DE SEPTIEMBRE

Con una tarde magnífica y espléndida, de las que no entran en tanda más que una vez cada feria, se celebró la tercera corrida, estando encargados de despachar los seis escogidos bichos de la casa ducal de Veragua, Fuentes y *Machaquito*.

La poltrona presidencial fué ocupada por el edil Sr. Cámara, el cual, después de ordenar la salida de los diestros, dispuso que se abriera el portón de la «jinda».

Descorrido el monumental cerrojo y dada la vuelta á la llave, se presentó encampanado en el ruedo el primer veragüeño, berrendo en «colorao», listón y de finos cuernos.

Entre *Algeteño*, Carriles, *Cid* y *Aventurero* le tientan seis veces, despotricando dos clavileños.

Roura y el de América prenden tres buenos pares, que se palmotean.

Fuentes, de verde y oro, permite que sus peones abusen del percal. Antonio pasa bastante confiado por abajo y en redondo. Iguala el bicho y Fuentes «sopla» al de Veragua un metisaca algo feo, despenando al morito al segundo intento de descabello.

El segundo cornúpeto era de bonita lámina y muy manejable. *Aventurero*, Molina y *Arriero*, pinchan descaradamente en los bajos y escuchan una serenata de las de «mistó». Fuentes y *Machaquito* quitan y oyen aplausos.

Cambiado el tercio, *Mogino* y *Pataterillo* colocan los rehiletos como de cumplido, obsequiándoles el público con algunos siseos.

*Machaquito* pasa á la mona confiado. Luego pincha y sale algo tropicado y casi con averías. Vuelve á muletear y sufre un desarme. El muchacho se irrita (¡cuidado con los nervios, pollo!), se perfila y atiza una estocada en lo alto, de la que el bicho dobla, previo arrodillamiento del «mataor».

Negro, con bragas y de hermosa presencia fué el jugado en tercer lugar.

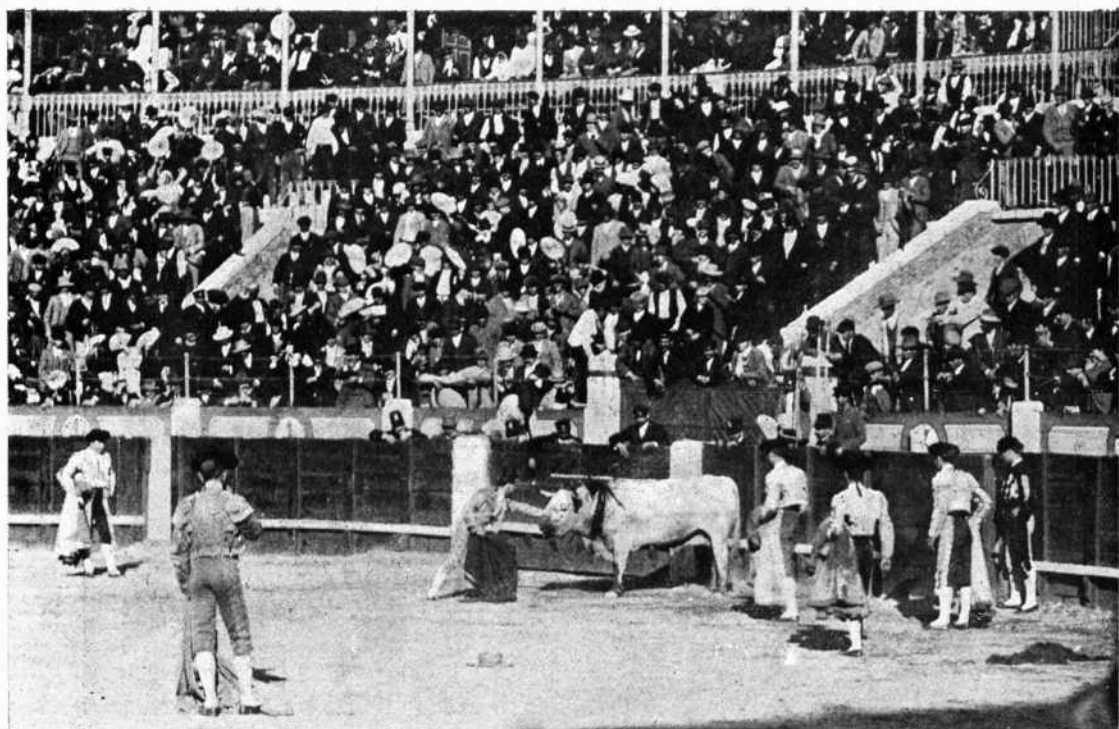
Fuentes le da algunos lances, oyendo muchas palmas.

Carriles, *Algeteño* y *Aventurero*, oyen aplausos por picar bien.

Fuentes y *Machaquito* rematan los quites poniendo la mano en el testuz.

Roura y *Carralito* (éste vallisoletano) ponen dos pares, oyendo muchos aplausos.

Fuentes brinda á D. Alfredo Mengotti, y con el pico de la muleta se lleva al toro desde el centro de la



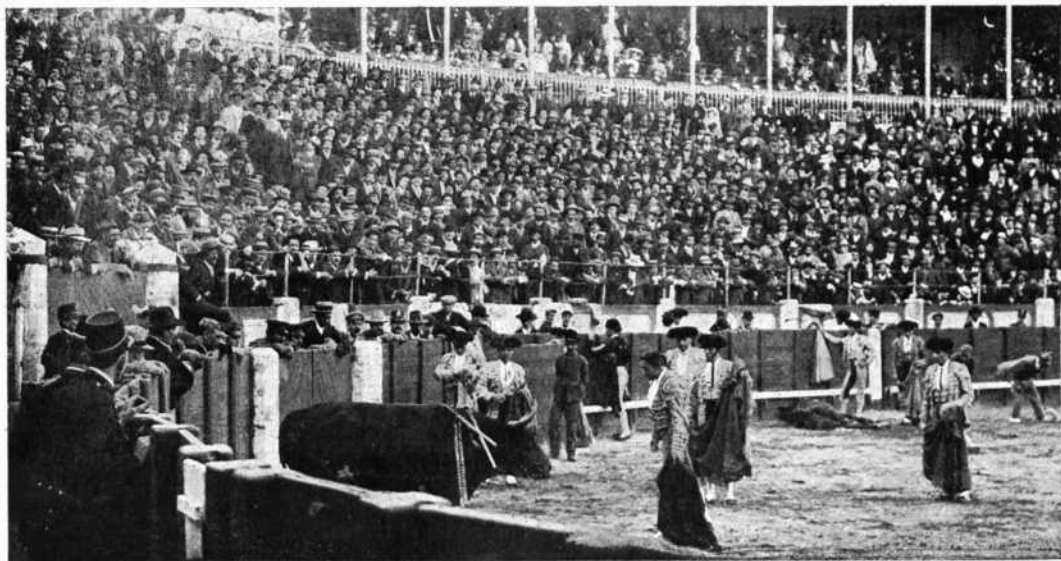
«MACHAQUITO» EN EL SEGUNDO TORO

plaza hacia la presidencia. Una vez en este sitio, le pasa con elegancia sin igual y con maestría acabada, estirando los brazos, ciniéndose al costillar y parando á toda ley.

El público corea con ¡olé! la faena. Arranca desde cerca y suelta media estocada que ni pintada. El toro cae hecho una pelota y el diestro es ovacionado estruendosamente, recibiendo como regalo un alfiler de corbata de gran valor.

Arrastrado el tercero, se dió suelta á un «buró» de preciosa estampa, berrendo en castaño y bien puesto de defensas.

Aún dura la ovación al maestro Fuentes, el cual recorre el ruedo recogiendo boínas, chaquetas, etc , etc. Los del castoreño pican en donde les viene en gana.



FUENTES EN EL TORO TERCERO



«MACHAQUITO» CITANDO PARA BANDERILLAS AL 6.º TORO

Los de tanda entregan los «arres» con vilipendio.

Cambiado el tercio, *Machaquito*, con las de lujo, cita y pretende adornarse. En falso cambia una vez. Arranca el bicho, el diestro hace un cambio ciñéndose algo, pero que no es lo bastante... porque sólo deja un rebilete algo caído. Fuentes, con un par de lujo, cita al toro por delante, le alegra con la montera, y muy sereno, esgraciándole, le cota a un par nágifo, superior, despanpanante.

¡Excuso decir si fué ó no grande la ovación!

*Machaquito* cuarteata otro par bueno.

Este toma las armas torcidas, y algo quemado por la ovación de Fuentes, pasa muy bien, terminando con arte dos pases altos. Se descuida el hombre y sufre un desarme.

A continuación atiza media estocada tendida, luego otra en la misma parte, que escupe

el bicho, y al caer se clava en los costillares, y acaba el de Córdoba con una hasta la mano. (Aplausos.)

*Resumen.*—Los toros muy manejables y bravos.

Picando, *Arriero*, *Cid*, *Algeteño* y *Molina*.

Banderilleando, se distinguieron *Roura* y *Americano*.

Los maestros bien, especialmente *Fuentes*.

*Molina* introduce más de medio metro de puya, quedando el animal medio muerto y hecho una completa brevita.

Escuchan palmas por los tres pares que cuelgan al bicho *Chatín* y *Camará*.

*Machaquito*, previos dos pases altos, se prepara y deja en buen sitio una estocada hasta la bola, rematándole de un certero descabello. (Ovación al cordobés.)

El quinto era cárdeno, bien criado y fino de defensas. Le acosan *Cid* y *Carriles*, dándole cuatro puyazos; *Algeteño* y *Molina* meten dos veces el palo.

Los maestros se lucen en quites. *Americano* y *Roura* parecen sin excederse.

*Fuentes*, con algo de desconfianza, pasa al bicho, que está marrajo, alarga la gaita y busca.

Previos algunos mantazos, coloca media estocada en sitio muy aceptable y deja el estoque hincado en el testuz del bicho al descabellar. (Palmas.)

El que puso fin á la corrida era todo un buen m. zo.



FUENTES EN EL TORO QUINTO

Fuentes en el toro quinto. (Aplausos.)

Desde bastante antes de la corrida comenzó á llover con fuerza, creyendo todos los aficionados que la fiesta no se celebraría por dicho motivo.

«Por fin» las nubes abrieron, y nos dejaron ir al coso sin mojarnos; pero apenas habíamos traspuesto los dinteles del circo, cuando otra vez la lluvia comenzó, si no con tanta fuerza como antes, más serenamente y más «tupida».

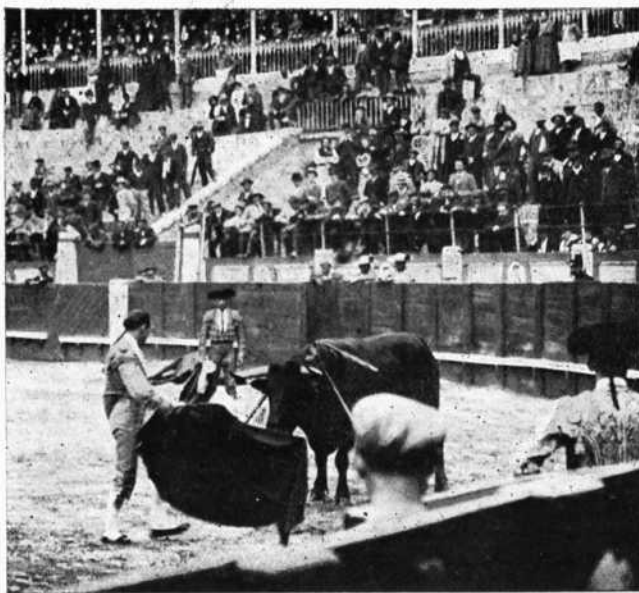
Tras unos cabildeos entre el usía, Fuentes, Montes y *Machaquito*, se acordó que, aprovechando un «claro», comenzase la corrida, porque si no, su celebración posteriormente



FUENTES EN EL PRIMER TORO



MONTE'S EN EL TORO SEGUNDO



MONTE'S EN EL SEGUNDO TORO

sería muy difícil, á causa de los compromisos adquiridos con otras empresas por el de Triana y el de Córdoba.

Así que, enarenado el ruedo, y puesto en pié el público en tendidos y gradas, se hizo el despejo entre una «luvia» de aplausos.

El presidente Sr. Moras (hijo), agitó el blanco «endal» de la nariz, y saltó al anillo el primer bicho de Cámara, que vestía ropa berrenda en colorao y botines.

Tomó de refilón y á las primeras de cambio, cinco puyazos de Carriles, *Algeleño* y *Aventurero*, los cuales abandonan las cabalgaduras, sin detrimento en sus linajudas personalidades.

Roura y el simpático *Americano* pa-rean con bastante deficiencia, pasando el bicho (resentido de los cuartos delanteros) á jurisdicción de Antoñito Fuentes, que se ataviaba de morado y oro.

El matador juguetea con la flámula,



DANDO LA PUNTILLA AL TORO SEGUNDO

renos con el cuerpo cuatro veces.

El *Cid* (vallisoletano, y muchacho que comienza muy bien) cae una vez al descubierto, coleando con grandísima y temeraria oportunidad Montes, á quien la asamblea tributa una entusiasta ovación.

Cambiado el tercio, *Maera chico* y *Blanquito* salen airosos de su cometido, entrando en funciones Montes, que se adornaba con traje azul y oro.

Antonio se encuentra con un toro receloso y marrajo, y le pasa tranquilamente y con inteligencia.

Suelta dos pinchazos muy buenos y acaba con una hasta las cintas, una «miaja» contraria por apretarse. (*Aplausos y sombreros.*)

Negro y con bragas era el vestido del lidiado en tercer lugar.

*Machaquito* le veroniquea algo embarullado.

*Aventurero*, *Molina* y *Arriero*, le acarician (al bicho, no á *Machaquito*), sufriendo sendas costaladas, pero sin consecuencias para los «párvulos» del Monje.

*Chatín* y *Camará* cuelgan dos pares y medio.

Rafael González, de oro y morado, toma á su rival con alguna desconfianza y sufre una colada y un desarme á las primeras.

*Pataterillo* le iguala el toro y *Machaquito* suelta un pinchazo.

Vuelve á muletear y arrea otros dos más, terminando con una estocada entera bastante caída.

El bicho dobla con vómito.

El cuarto era berrendo en colorao, astifino y de bonita lámina.

*Algeteño* coloca dos buenos puyazos, y el resto de los de aupa se entretienen, entregando los «arres».

Fuentes toma los palos y deja un bonito par de lujo. *Americano* y *Houra* cierran el tercio con dos buenos pares de los ordinarios.

Fuentes brinda á los tendidos de sol, y casi rozando los alamares de la chaquetilla con los costillares del toro, pasa ceñidísimo y sereno, metiendo el brazo con agallas. Resulta una media estocada en buen sitio.

Pincha Antonio dos veces más y acaba con una superior en la cruz.

El bicho rueda á los piés del maestro, y á éste se le «chace» una ovación de las grandes.

Cárdeno, lucero y escurridillo de carnes, es el que se suelta en quinto lugar.

*Cid* y *Algeteño* pinchan cuatro veces, matándoles las «aleluyas» que montaban.

Montes coge los palos y deja medio par por quedarse el bicho.

pasando al de Cámara con serenidad y frescura.

Una vez que le iguala, se arranca en córto con decisión, y deja una estocada entera algo delantera. (*Aplausos.*)

El segundo cornúpeto, que fué el mayor de la tarde, era negro meano.

Montes le lancea con valentía y mucha elegancia, escuchando muchas palmas del concilio.

*Arriero* y *Mazzanti* ni mojan en seis ocasiones, midiendo los te



FUENTES EN EL TERCER TORO



CAIDA DE «CARRICA» EN EL TORO TERCERO Y MONTES AL QUITA

Repite, y al cuarteo, prende uno entero superior, que le vale una infinidad de palmas.

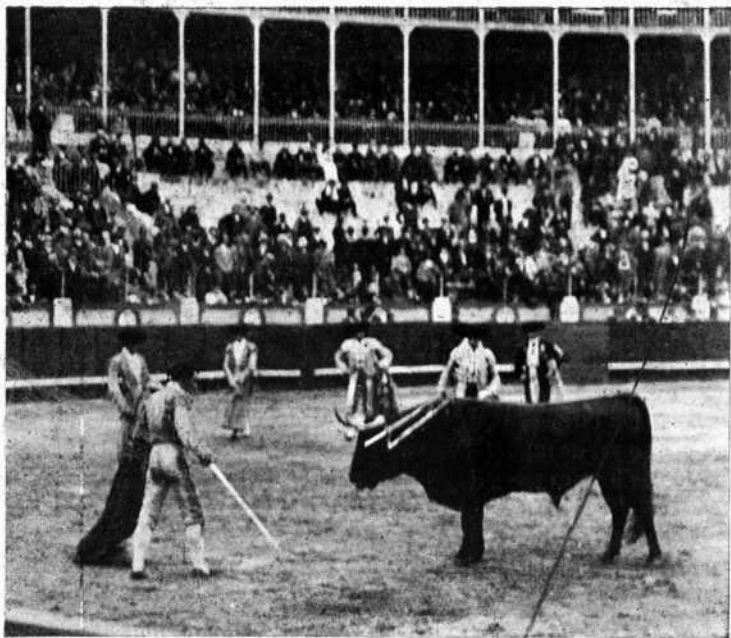
Cierra el tercio *Sordo* con otro buen par.

Antonio Montes coge los avíos y se va al bruto.

Le toma con la derecha y se cife mucho en los primeros pases, que son coreados con ¡olé! y palmas.

Después de un buen pinchazo en todo lo alto, se arranca con coraje y mete una estocada hasta el pomo un ¡o quitín ida. (Palmas.)

El que cerró plaza era negro y usaba también bragas.



«MACHAQUITO» EN EL TORO TERCERO

Picando, *Arriero*, *Algeteño* y *Cid*.

Banderilleando, *Sordo*, *Roura* y *Americano*.

Los matadores bien en sus toros, especialmente cada uno en un bicho.

La presidencia acertada, y la entrada algo deficiente.

(INST. DE CARRIÓN.)

Fué picado pésimamente por los socios de *Machaquito*.

Este, imitando á sus compañeros, toma los palos.

Intenta cambiar y deja sólo un palito, saliendo poco limpio de la suerte.

Repite dos veces y prende otros tantos pares al cuarteo, regularmente colocados.

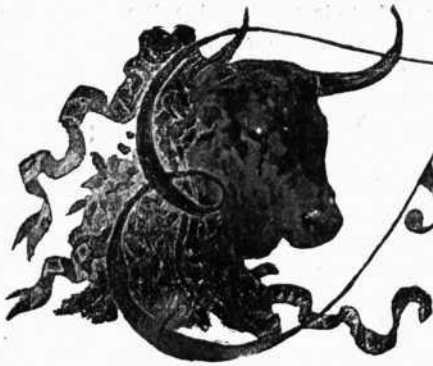
Requiere las armas supremas y quiere dar un pase sentado en el estribo, evitándolo Fuentes, que ve el peligro y mete el capote tres veces. (Palmas.)

*Machaquito* hace una faena breve y adornada y suelta un pinchazo, acabando con una estocada hasta las cintas, en buen sitio.

El toro dobla y Rafael oye muchos aplausos y recibe un regalo de los espectadores del palco á que brindó.

Resumen.—Los toros de Cámara, suaves y bravos.

MARIANO PRESENCIO.



# stafeta taurina



**Sevilla.**—15 de Agosto.—*Cantaritos, Pepete y Angelillo*, estoquearon seis reses de Saltillo.

Los toros resultaron buenos, sobresaliendo por su nobleza y bravura los lidiados en segundo y quinto lugar.

*Cantaritos* no pudo lucirse como en otras ocasiones, por visible falta de salud. Fué muy aplaudido, sin embargo, é hizo lo que pudo por quedar bien.

*Pepete*, tan arrojado y temerario como siempre; al meterse á herir al toro quinto salió enganchado, y pasó á la enfermería con una herida de tres centímetros de extensión por seis de profundidad, en la región intercostal interna izquierda.

*Angelillo* tuvo el santo de cara y demostró ser un valiente, aunque ignorando mucho todavía. Muy bien con las banderillas cortas en el tercer toro. Oyó muchos aplausos y logró ser el héroe de la jornada. PÁNICO.

— — —

**Badajoz.**—8 de Septiembre.—El 17 de Julio pasado firmó Pascual González, *Almanseño*, á la empresa de Badajoz, un contrato para torear el 8 de Septiembre en Badajoz y el 9 en Barcarrota. Al llegar la prensa madrileña á esta capital, nos enteramos que Pascual había aceptado en Madrid compromiso para torear el mismo día. El gobernador de Badajoz telegrafió inmediatamente al gobernador de la corte, poniendo el hecho en su conocimiento y rogándole que enseguida hiciera poner al diestro en camino hacia Badajoz para cumplir el contrato de 17 de Julio, más anterior y más legítimo que el madrileño. Contestó el Sr. Díaz Merry que habiendo recibido tarde el telegrama, no había podido obligar la marcha al espada, por haber salido el tren correo para Badajoz. El apoderado del diestro también contestó á otro telegrama de la empresa, redactado en términos enérgicos y justos, manifestando que el *Almanseño* se encontraba enfermo, según prescripción facultativa, y que para sustituirle enviaba á Francisco Soriano, *Maera*. Ocurridas todas estas peripecias, que han rebajado grandemente el crédito de que *Almanseño* gozaba por esta provincia, se celebró la novillada con *Maera*, Anastasio Castilla y cuatro toros del Marqués de Castello Melhor, de Lisboa.

Pascual González vino aquí el día 9 con objeto de hablar con la empresa y darle todo género de explicaciones para comprobar lo involuntario y forzoso

del caso; de las razones que alegó el espada quedaron conformes los empresarios, que dando una prueba encomiable de caballerosidad renunciaron á seguir contra Pascual todos los procedimientos legales que pudieran perjudicar sus intereses. *Almanseño*, por su parte, se ofreció desinteresadamente, en desagravio al público de Badajoz, á torear gratis una corrida, cuyos productos han de destinarse á los pobres. Agradeció la empresa el ofrecimiento, y para bien de todos quedaron ambas partes en el más perfecto y amigable acuerdo, por lo que resultarían ridículos toda clase de comentarios. Reseñemos, pues, lo que ocurrió en la novillada.

*Los toros.*—Fueron algo desiguales en presentación. El segundo era un animal de respeto y el primero un torete muy terciado. En pelo se diferenciaron también y de bravura no estaban muy sobrados. Volviendo la cara algunas veces, otras arrancando con coraje y las más saliendo de naja sin derribar, tomaron 24 puyazos por tres tumbos! y dos jacos arrastrados. Vaya un poder y una carnicería, ¿eh? Algo inciertos, por la pésima lidia que les dieron, pero sin dificultad para torearlos, aunque otra cosa creyeran los espadas, llegaron á los otros tercios.

*Maera* toreó al primero sin confiarse y creyéndose en presencia de un jesuita con cuernos (valga la frase), le atizó un ignominioso bajonazo.

Al segundo suyo procuró buscar el desquite, y verdaderamente lo consiguió. Muleteóle de cerca, solo y parado, despachándolo de una buena estocada, saliendo por la cara. (*Ovación y oreja.*) Activo en quites, suplió con la voluntad la poca maña que se da para manejar la capa.

Castilla.—Este muchacho se encuentra algo enfermo y demuestra cansarse cuando torea. Mató al primero de un golletazo saliendo perseguido, después de una mediana faena de muleta. Al cuarto lo despachó de una buena estocada, haciendo mucho el toro por él, á la que precedió un muleteo bastante mejor que el anterior.

D. Julián Carrasco, émulo de D. Tancredo, ejecutó el experimento en los toros segundo y cuarto, en este último con traje de luces corinto y plata. La cosa le salió de primera; aguantó impasible las acometidas de las reses y oyó dos grandes ovaciones. Picando, nadie. Con bichos así no se conceptúan picadores. Bregando y con los palos se distinguieron *Aranguito* y *Espinosa*.—MANUEL ASINS.

**Gijón.**—Después de larga y penosa enfermedad, el 23 del pasado falleció en esta villa, á la temprana edad de 23 años, el joven D. Saturio Tranco y Martín, corresponsal que fué de SOL Y SOMBRA.

Al finado le adornaban excelentes cualidades, habiéndose captado por su afable trato las simpatías de todo Gijón, en donde su nombre vivirá por muchos años.

¡Pobre Saturio! En la flor de su edad, una traidora enfermedad le arrebató la existencia, dejándonos en el mayor desconsuelo.

Con su muerte la fiesta nacional pierde uno de sus acérrimos defensores.

A la conducción de su cadáver, verificada el día 24 á las cuatro y media de la tarde, acudió numeroso gentío, prueba de las grandes simpatías con que contaba.

A su distinguida familia enviamos nuestro más sincero pésame, deseándoles resignación para sobre llevar tan rudo golpe. —DIVISA.

**José Rodrigo Urquizar.**—Víctima de aguda tuberculosis ha fallecido en Granada, el sábado 1.º del corriente, á la temprana edad de veintiséis años, el corresponsal de SOL Y SOMBRA en aquella capital, que firmaba sus trabajos con el pseudónimo de *Abulagas*.

Por las dotes bondadosas de su carácter y lo animado y jovial de su trato, Rodrigo era persona muy estimada entre los aficionados granadinos; fué corresponsal de SOL Y SOMBRA casi desde la creación de nuestro periódico, al que profesó verdadero cariño. Era oficial del Ayuntamiento, en donde hallábase muy apreciado por sus condiciones de laboriosidad.

La muerte le ha sorprendido en muy dolorosas circunstancias, puesto que estaba próximo á contraer matrimonio con una hermosa joven lojeña, paisana suya, y en medio de las ilusiones, de los planes y de los entusiasmos, le ha arrebatado rápidamente del mundo de los vivos.

¡Descanse en paz nuestro malogrado compañero!

Nuestro distinguido amigo y compañero, el conocido aficionado de Barcelona D. Ignacio Llobet de Lavilla, ha dejado la representación del matador de novillos Miguel Villalonga, *Fabrilito*.

**Homenaje á Fernando de Oliveira.**—Continúa en su simpática misión, allegando recursos

para llevar á efecto la construcción de un mausoleo en el cementerio del Alto de San Juan, en Lisboa, para guardar los restos del infortunado artista, el grupo de amigos que, á raíz del desastre ocurrido al valeroso torero, tomó con verdadero ahinco ese encargo.

Es ya bastante crecida la suma que tiene en su poder la comisión, por lo que ésta se halla animada de los mejores deseos, y espera poder ordenar muy pronto la construcción del proyectado mausoleo, á fin de que el día 12 de Mayo de 1905, primer aniversario de la muerte del inolvidable caballero, sean trasladados á aquél sus restos, con lo cual sus amigos y admiradores quieren tributar justo y merecido homenaje á su memoria.

En las listas de suscripciones figuran también muchos nombres de artistas españoles, entre los cuales recordamos los de Antonio Fuentes, *Bombita chico*, *Algabeño*, Luis Mazzantini, *Machaquito*, Antonio Montes, *Revertito*, *Bienvenida*, *Cocherito de Bilbao*, *Chicorrito*, *Camisero* y *Pescaderito*, que así dan una bien patente prueba de compañerismo á los lusitanos, uniéndose á ellos en los momentos de alegría, y compartiendo también sus pesadumbres.

La comisión háse instalado en la calle de *Bemformoso*, núm. 50, y es secretario de la misma nuestro amigo D. Francisco Pereira de Lima.

Que la comisión vea inmediatamente realizados sus notables propósitos y coronados sus laudables esfuerzos por el éxito, es cuanto podemos desear.—C. A.

He aquí la combinación de corridas organizadas en Zaragoza, con motivo de las próximas fiestas del Pilar:

Primera.—Día 13 de Octubre: *Algabeño* y *Lagartijo chico*, con toros de Aleas.

Segunda.—Día 14: *Conejito*, *Algabeño* y *Villita*, estoquearán reses de Parladé.

Tercera.—Día 16: Ganado de Miura para *Conejito*, *Lagartijo chico* y *Chicuelo*.

## A NUESTROS LECTORES Y CORRESPONSALES

Con fecha 30 de Septiembre último, hemos remitido los extractos corrientes de liquidación, y suplicamos á los Sres Corresponsales que aún no han hecho efectivas sus cuentas, las formalicen antes del 10 del actual, pues de lo contrario, nos veremos precisados á suspenderles sus envíos.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Galles, 3. Apartado postal 19 bis  
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.  
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.